

El papel del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Argentina
desde “De la Rúa” hasta la devaluación
(diciembre 1999-enero 2002) *

Shirley Pelizer
Department of Economics
Carleton University
Ottawa, ON
Canada
K1S 5B6
sgparias@connectmail.carleton.ca

Agosto, 2003

©Copyright Shirley Pelizer 2003

* Todos los errores y omisiones son de responsabilidad de la autora.

Abstract

The current paper investigates the function of the International Monetary Fund (IMF) into the period of the government of the Argentine president Fernando De la Rúa. This period has an important significance for several reasons, particularly for the end of the law of the convertibility. In the 1990s, Argentina had a “good” reputation in regards to its monetary policy, despite the overlooked fiscal policy. As a consequence, one of its economic indicators (the public debt) has increased in such a way that the disaster was inevitable. The question remains: could this crisis have been avoided?

Resumen

El presente estudio ha investigado la función del Fondo Monetario Internacional (FMI) en el período del gobierno del presidente argentino Fernando De la Rúa. Este período tiene un significado importante por varias razones, particularmente por el fin de la ley de la convertibilidad. La Argentina en los '90 tenía una “buena” reputación acerca de su política monetaria, a pesar de la política fiscal haber sido descuidada. Como consecuencia, uno de sus indicadores económicos (la deuda interna) aumentó de tal manera que el desastre era inevitable. La pregunta sigue: ¿esta crisis podría haber sido evitada?

primera versión: Diciembre 2002

revisión: Agosto 2003

Classificación JEL: E650

Introducción

En el comienzo del siglo pasado, después de un crecimiento económico anual del 5% en las tres décadas anteriores, Argentina era uno entre los diez países más ricos en el mundo. Sin embargo, este contexto ha cambiado en el transcurso del siglo. Por ejemplo, el 2001 fue caracterizado por una profunda recesión culminado en una crisis no solamente social pero también una crisis económica. Se podría mencionar que es la crisis más grave en su historia.

Algunos economistas argentinos tuvieron dificultad en responder el porqué de las medidas tomadas por distintos gobiernos y llevadas a cabo por tres presidentes diferentes resultaron en esta crisis tan severa. Hay que recordar que dichos gobiernos trataran de seguir de la manera más cercana posible las “recetas económicas” dirigida hacia los países industrializados, y dictada por ellos mismos¹.

Argentina desarrolló sus reformas de mercado, no solamente a través de la privatización de una gran parte de sus empresas estatales, pero también por medio de la apertura de su comercio internacional y el sector financiero.

Para que el programa de privatización en Argentina se llevara a cabo, casi toda su infraestructura fue privatizada: telecomunicaciones, el sistema de transporte público en su mayoría no todo, trenes, aviones, correo, electricidad, y el sistema de agua potable. Como resultado, su economía fue considerada como una de las más privatizadas en Latinoamérica.².

¹ Algunos economistas relacionan dichas medidas al “Consenso de Washington”. Este concepto fue creado por el economista británico John Williamson. De hecho, hay un artículo de su autoría mencionándolo. (Williamson, 1999).

² Al respecto, hay diversas obras, como por ejemplo, Rapoport (2000); Ferrer (1998), Scharzer(1998) y Bernal-Meza(2001).

La combinación de la apertura del mercado con la privatización tuvo como consecuencia un figura negativa en su balanza comercial. Entre los años 1990-1998, el monto de las exportaciones aumentó como en un 115%, mientras que las importaciones se expandieron al 320 % (Rapoport,2000).

En marzo de 1991, bajo el gobierno del presidente Carlos Saul Menem, se anunció el Plan de convertibilidad, considerado como un “currency board”. En este plan, el peso era fijo al par con el dólar y la oferta monetaria restringida³ con el propósito de restaurar la estabilidad económica. Estas dos medidas fueron como el “cornerstone” de este régimen de tasa de cambio fija.

Por otro lado, su “talón de Aquiles” era el hecho acerca de la naturaleza del “currency board”. Las autoridades monetarias en Argentina, no tenían autonomía con respecto a la política cambiaria ni con la política monetaria. Por ejemplo, las tasas de interés eran establecidas por el Banco Central norteamericano (Federal Reserve). Por lo tanto, el gobierno tenía pocas herramientas para responder a los choques externos.

A su vez, en los años 90, las políticas del gobierno argentino eran aprobadas por la comunidad financiera internacional. Sin embargo, en estas negociaciones la política fiscal no

³ Krugman and Obstfeld (2003) definen al “currency board” de la manera siguiente: “... el cuál la base monetaria se sostiene completamente por una moneda extranjera y por lo tanto el banco central no detiene ningún activo doméstico...” [“... in which the monetary base is backed entirely by foreign currency and the central bank therefore holds no domestic assets. ...”(p.695)]. Una otra definición que podría ser mencionada es la establecida por Chang y Velasco (2000): “...el banco central sigue una regla muy simple: está listo para cambiar los dólares por Pesos en un cambio fijo y, además, está comprometido para no crear o destruir Pesos (por ejemplo) de cualquier otra manera. En otras palabras el banco central funciona como un “currency board”. Bajo un “currency board” la cantidad de dinero en circulación es exactamente igual a las reservas extranjeras del banco central. Por lo tanto no puede haber una crisis en la balanza de pagos...” [“... the Central Bank follows a very simple rule: it stands ready to exchange dollars for pesos at a fixed exchange rate and, in addition, it is committed not to create or destroy pesos (for instance) in any other way. In other words the Central Bank functions as *Currency Board*. Under a currency board the amount of base money in circulation is exactly equal to the foreign reserves of the Central Bank. Hence there cannot be a balance of payments crisis. ...” pp.6].

era considerada como una de las prioridades. A manera de ilustrar uno de los indicadores, la deuda pública crecía continuamente en el periodo de 1993 a 1998, cuyo incremento fue del 29.2 para 41.4 por ciento.

No solamente hubieron presiones económicas internas, sino también otras provenientes del exterior. En enero de 1999, su principal socio comercial devaluó su moneda. Brasil experimentó el colapso del “crawling-peg”, que en la literatura económica se clasifica como un tipo de régimen cambiario. Para algunos economistas, este suceso vendría siendo una de las causas del origen de la recesión argentina.

Otro factor que contribuyó para esta crisis fue la manera que el gobierno federal y provincial condujeron la política fiscal. En general, el hecho de que no hayan mantenido el equilibrio del presupuesto aumentando la receta y pagando su deuda, tuvo consecuencias impares a corto plazo, como lo discutiremos en el desarrollo de este estudio. Aún así, el Fondo Monetario Internacional (FMI) continuó con préstamos para Argentina.

Esta medida, levantó el debate no solamente a nivel local, pero como también al nivel internacional, acerca del papel de dicha institución en países que enfrentan dificultades en la balanza de pagos y en desastres monetarios. Como fue mencionado por el que fue el economista-jefe del Banco Mundial: “...los ‘remedios’ del FMI empeoran las cosas a menudo, volviéndolos ‘slowdowns’ en recesiones y las recesiones en depresiones...” [“...IMF's economic "remedies" often make things worse, turning slowdowns into recessions and recessions into depressions ...”⁴].

⁴ Stiglitz, J. (2000).

En el caso de Argentina la pregunta es: ¿esta crisis podría haber sido evitada? O como lo expresó el economista Michael Mussa " ... la tragedia en Argentina es épica no porque como en la mayoría de las tragedias griegas era algo inevitable, sino porque era evitable..."⁵.

Para desarrollar la investigación de dichos sucesos, el presente estudio enfoca el papel del FMI a corto plazo, desde el ex – presidente De la Rúa hasta el término de la ley de convertibilidad (octubre de 1999 – enero de 2002).

⁵ Mussa (2002) pp51 "... the tragedy in Argentina is epic not because, as in most Greek tragedies, it was inevitable, but because it was avoidable ..."

El Papel del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Argentina

Desde “De la Rúa” hasta la devaluación

(diciembre 1999-enero 2002)

Cuando fue la toma del entonces ex - alcalde de la ciudad de Buenos Aires, Fernando De la Rúa como presidente de Argentina en 1999, él nunca se hubiera imaginado que al año siguiente, el vice-presidente Carlos " Chacho " Alvarez, renunciaría ni que al año posterior a este suceso, o sea en diciembre de 2001, él abandonaría la " La Casa Rosada " por las puertas del fondo y por un helicóptero.

En diciembre de 1999, una misión del FMI visitaba a Argentina con el propósito de extender por año más el acuerdo actual, Argentina tenía derecho a recibir créditos totalizando \$2.8 mil millones de pesos al año. Era la primera de diversas visitas de dicha institución durante el gobierno del presidente Fernando De la Rúa. Las condiciones para que se llevara a cabo dicha extensión se podría resaltar, el compromiso del gobierno federal a un déficit fiscal del \$ 4.5 mil millones de pesos. Desde el punto de vista gubernamental esta meta era factible, mientras se consideraba el corte de los costos cuya suma estaba alrededor de 1.4 mil millones de pesos y un incremento en las recetas provenientes por los impuestos del 2 mil millones⁶.

El gobierno emitió una nueva carta de intenciones dirigida al FMI subrayando las nuevas metas acordadas entre la institución y el gobierno argentino para el periodo del 2000-

⁶ <http://old.clarin.com/diario/99/12/24/>

2002. En el caso positivo, o sea, si las metas fueran alcanzadas con éxito, el FMI prestaría la cantidad de US\$ 7.4 mil millones⁷.

En septiembre del 2000, una nueva carta fue emitida actualizando no solamente informaciones acerca de los indicadores económicos, pero también resaltando más compromisos del gobiernos federal. Con el propósito de hacer hincapié a dichas metas, por ejemplo, uno de los párrafos de dicho documento decía lo siguiente: "... 14. el gobierno está comprometido completamente a sostener sus esfuerzos fiscales en el resto de este año y más allá, para consolidar la confianza en los mercados financieros domésticos y externos, el cual es una condición necesaria para una queda renovada en las tasas de interés y una aceleración sostenible en el crecimiento económico...⁸". Además del préstamo que Argentina había recibido en el año anterior, un nuevo préstamo estaba bajo revisión. Es importante recordar que la mayoría de las condiciones aún no habían sido alcanzadas por Argentina. Por ejemplo, en abril de 2000, el déficit público había alcanzado \$ 630 millones de Pesos, que ya eran como el 90% de los \$ 700 millones de Pesos aprobados por la institución para el todo el año.

Ya en diciembre del 2000, el **blindaje financiero**, fue instalado por el FMI. De acuerdo al gobierno, el objetivo de dicho préstamos era resistir las presiones del mercado. El monto del "paquete-préstamo" era de US\$ 39.7 mil millones que viene siendo el mayor préstamo en la historia argentina. Proyectado para los dos años que seguían, la cantidad de US\$ 2,1 mil millones fue utilizada inmediatamente. La suma prestada por el IMF (el mayor contribuidor) era USS 13,7 mil millones. Otros contribuidores eran instituciones financieras, bancos locales y el gobierno español.

⁷ <http://old.clarin.com/diario/99/12/24/>

⁸ <http://www.imf.org/external/NP/LOI/2000/arg/02/INDEX.HTM>

Inicialmente, el gobierno indicó que con este préstamo Argentina podría mantener su garantía en inversiones extranjeras existentes. La cantidad de US\$ 25,4 mil millones fue utilizada para cubrir obligaciones financieras para el 2001. El haber aceptado dicho préstamo levantó muchas discusiones en la sociedad en general, puesto que el gobierno no tenía aún su presupuesto fiscal en orden y las condiciones no estaban completamente claras al sector privado en Argentina ⁹.

De acuerdo al periódico Clarín ¹⁰, algunas de las condiciones del préstamo eran:

- **Reforma jubilatoria.**
- **Desregulación de obras sociales.**
- **Pacto fiscal con las provincias.**
- **Presupuesto 2001.**
- **Reforma del Estado.**

Después de 3 meses, el día 4 de marzo de 2001, hubo un cambio en el Ministerio de Economía, el nuevo ministro era Lopez Murphy. El primer cuatrimestre del 2001, las metas de la política fiscal no habían sido alcanzadas una vez más: la recaudación de impuestos era menor de lo que se esperaba y los costos eran aún mayores. La meta trimestral era utilizar \$ 2.1 mil millones de pesos del préstamo original. No obstante, \$ 900 millones ya habían sido utilizados en enero. Hasta el final del trimestre la economía estaba en el “rojo”. Después de los trece días

⁹ Periódico "Página 12". El titular el día 19 de diciembre era "El Salvaje llegó a los 39.700 millones".

¹⁰ Edición del día 20/12/00, en donde puede ser obtenida al: <http://old.clarin.com/diario/2000/12/20/e-00801.htm>

que el Ministro Murphy había sido nombrado, lanzó un nuevo plan con 28 medidas ortodoxas ¹¹. Entre ellas están las que siguen:

- Corte del gasto público, como ejemplo reducción del presupuesto para la educación y sueldos de los funcionarios públicos.
- (-660 millones) Fondos para los profesores universitarios.
- (-361 millones) Universidades.
- (-127 millones) Atraso en el jubilamiento
- (-10 millones) Becas para los estudiantes.

Sin embargo, después de una gran oposición del congreso, de los gobiernos de las provincias y de la opinión pública al plan, a menos de una semana que lo había anunciado el presidente De la Rúa, este fue forzado a despedir al ministro Lopez Murphy. El presidente con 15 meses de gobierno, tuvo que ocuparse de tres cambios en el este ministerio crucial. Domingo Cavallo, el antiguo Ministro de la Economía durante el gobierno de Menem substituyó a Murphy. En su primer discurso, él prometió que la reactivación de la economía sería más rápida de lo que se esperaba¹².

Argentina, aún dependía de préstamos y no paró de conseguir nuevos créditos. En mayo de 2001, además del US\$ 1,250 mil millones ya existentes (del acuerdo proveniente del “blindaje económico” desde diciembre de 2000) el gobierno adquirió más US\$ 150 millones prestados del gobierno español.

¹¹ <http://old.clarin.com/diario/01/03/17/>

¹² <http://old.clarin.com/diario/01/03/22/>

Aún era insuficiente para cubrir sus gastos. En septiembre de 2001, el gobierno de De la Rúa obtuvo otro préstamo del FMI. De esta vez, el nuevo préstamo tenía como justificativa la necesidad de alcanzar un déficit cero. Después de 12 días de negociaciones, el FMI anunció un nuevo préstamo. Ahora serían más US\$ 8,1 mil millones para ser proporcionados con los US\$ 13,2 mil millones que correspondían al acuerdo en diciembre de 2000 (Blindaje Económico). La condición principal era cumplimiento terminante del déficit cero como acordado¹³.

La realización de las condiciones parecía lejana a la realidad cuando se observa el panorama interno. El mal entendimiento político de los partidos del gobierno fue agravado en octubre del 2001 debido a la victoria de la oposición en las elecciones del congreso. Las encuestas registraron un 40 por ciento de votos en blanco o anulados. Así, este suceso vendría siendo apenas una de las primeras muestras de la decepción pública.

De hecho, el escenario económico se convertía en un caos. Entre julio y noviembre de 2001, los argentinos retiraron \$15 mil millones de pesos de los bancos. Tres bancos locales fueron seriamente afectados: Banco de Galicia, y de los bancos estatales La Nación y El Provincia.

La respuesta del gobierno fue a través de una otra medida económica. A comienzo de diciembre de 2001, "el Corralito" fue anunciado. Establecía restricciones a los retiros de dinero en efectivo de los bancos por un período de 90 días. El límite era de \$250 pesos por semana. El impacto primario fue, por ejemplo, la falta de dinero en efectivo en la economía. El poder adquisitivo de los consumidores sufrió una baja. Como consecuencia, el impacto

¹³ <http://www.imf.org/External/NP/LOI/2001/arg/02/index.htm>

secundario fue una caída del 50% en las ventas locales en los 5 primeros días de la medida; también, compañías de importación y exportación funcionaron bajo dificultades en adquirir moneda extranjera y liquidez en sus transacciones.

A pesar del nuevo plan, nunca se llevó a cabo el préstamo correspondiente a diciembre, ya acordado en el "Blindaje Económico" (el acuerdo de préstamos establecido en diciembre de 2000). En primer lugar, el FMI tenía que aprobar todas las metas establecidas en la carta de intención como mencionado anteriormente.

No obstante, el gobierno pidió un "perdón" (*waiver*) porque las metas no habían sido alcanzadas. Dos de ellas eran el déficit cero y el déficit anual de US\$ 6,5 mil millones para el 2001. Esta vez, el FMI parecía que iba a aceptar perdonar las condiciones. Sin embargo, después de algunas semanas el Fondo cambió de idea y decidió no enviar el dinero. La razón, según la institución, es que el país deudor no cumplió con sus metas asignadas.

La decisión del Fondo agravó por completo la necesidad argentina por liquidez, pues el gobierno pagaría los bonos de la deuda pública con el préstamo del FMI. Este recomendó al Ministro Cavallo a obtener primero el consenso y apoyo del congreso, para que entonces el Fondo enviara su ayuda. El Ministro se comprometió a alcanzar un nuevo ajuste cortando US\$ 4 mil millones del gasto público.

El 18 de diciembre del 2001 diversas protestas tomaron las calles. La población local exigió la renuncia del Ministro Cavallo, o sea, dos semanas después del anuncio del "Corralito". Por este periodo, Domingo Cavallo renunció, seguido por la renuncia del presidente De la Rúa.

En pocos días, Rodríguez Saa fue asignado como el nuevo presidente, pero debido a sus intenciones declarando la moratoria, él tuvo que renunciar una semana después de su toma como presidente.

En enero de 2002, después de haber perdido las elecciones en el 1999 para el ex presidente Fernando De la Rúa, Eduardo Duhalde toma el cargo como nuevo presidente de la Argentina, que en menos de un mes había tenido tres presidentes.

El 6 de enero del 2002, el senado aprobó la devaluación y la conversión de las deudas en Pesos. Era el final del plan de la convertibilidad desde 1991.

El nuevo gobierno lanzó un sistema dual de tasa de cambio: uno fijó a nivel de \$1.35/1.40 Pesos por dólar americano, y otro flexible. Aquél se designaba para las exportaciones e importaciones para los pagos de bienes de consumo y para los pago de las deudas no solamente en el sector privado como en el sector público. El último se utilizaba para pagar las importaciones no consumibles, para el turismo, para los billetes de avión, y para las compras financieras del dólar americano, tales como ahorro y otros pagos.

De igual manera, las deudas públicas hasta la cantidad de US\$ 100,000 serían convertidas en pesos. Aquellas que excedieran los US\$ 100,000 permanecerían en dólares americanos.

Por otro lado, para financiar la diferencia entre el valor antiguo del dólar americano y su valor actual, (US\$1 dólar por \$1.40 pesos), se aplicó un nuevo impuesto a las exportaciones petrolíferas, representando el 40% de su valor. Este nuevo impuesto sería implementado para los próximos 5 años. Todos los impuestos y tarifas públicas serían convertidos en Pesos. Al final, la indexación fue prohibida.

Conclusión

El presente estudio ha tratado de destacar el funcionamiento de las negociaciones entre el gobierno de Argentina y el Fondo Monetario Internacional por el período de diciembre de 1999 hasta enero del 2002. A pesar del período haber sido corto, se obtuvo las siguientes conclusiones:

Es importante hacer hincapié al enlace entre una política responsable, o sea, considerando como un conjunto la política monetaria y la fiscal en una dada economía¹⁴. Ambos tienen que trabajar hacia el mismo objetivo: lograr la prosperidad y la estabilización. A su vez, las autoridades responsables por el “diseño” de la dichas políticas pueden estar al frente de un dilema, por ejemplo, el luchar contra la inflación o alcanzar un declínio en la tasa de desempleo.

Al principio el gobierno argentino decidió estabilizar la economía por medio de la política monetaria, controlando el nivel de la oferta de dinero, por ejemplo. Es importante recordar que el mercado y los consumidores en general no tenían la credibilidad en un principio, cuando el gobierno anunció su nueva política. Para alcanzar su meta, el gobierno tuvo que demostrar la verocimilitud del nuevo plan. Así, el establecimiento de reglas resistentes y creíbles podría traer la confianza pública. En este caso, la ley era la regla y así fue que la Argentina anunció su ley de la Convertibilidad.

Otro componente importante que no fue considerado como una prioridad era el impacto que habría sido originario por la política fiscal. El déficit público aumentaba

¹⁴ Para explorar más acerca de este tema, vea por ejemplo Sargent y Wallace (1986), Capítulo.5.

constantemente. Como Fanelli y Heyman (2002) lo resaltaron: “...Pero el regimen monetario es solo un componente de la infraestructura institucional: más temprano o más tarde, se verá amenazado si las políticas fiscales y financieras no cooperan para hacerlo viable ...”¹⁵.

Por otra parte, la posición del FMI fue significativa durante este período. A pesar de la falta del cumplimiento de las condiciones, la institución siguió otorgando préstamos a este país. Como el economista Mussa (2002) subrayó: “... como el “policía duro” del sistema financiero internacional, se espera que el Fondo precise explícitamente (y la nueva generación de transparencia, también públicamente) las deficiencias dominantes en las políticas económicas de sus miembros...” . [“... as the tough cop of the international financial system, the Fund is expected to point out explicitly (and the new age of transparency, also publicly) key deficiencies in the economy policies of its members...”¹⁶].

Por lo tanto, es complejo voltear la culpa hacia un lado. Por un lado, el deudor (el país) aceptó un préstamo y el acreedor le proporcionó dicha ayuda considerando que los resultados no fueron alcanzados. Al final, aún nos resta la pregunta: ¿el huevo o la gallina?

¹⁵ Pp. 22.

¹⁶ Mussa (2002) Pp.68.

Referencias bibliográficas

Bird, G. 1996. *The International Monetary Fund and the Developing Countries: a review to the evidence and policy options*. International Organization 50 (3), pp. 477-511.

Bernal-Meza, R. 2001. *La crisis del desarrollo y de su inserción internacional*. São Paulo: Fundação Konrad Adenauer e Programa de Estudos Europeus da Universidade Federal do Rio de Janeiro.

Chang, R. and A. Velasco. 2000. *Financial Fragility and the Exchange Rate Regime*, Journal of Economic Theory Vol. 92, No.1, pp.1-34 (May)

Fanelli, J and D. Heyman. 2002. *Los Dilemas Monetarios en la Argentina*. Paper presented at CEPAL-ECLAC International Conference: “Towards Regional Currency Areas ”. (26-27 de marzo):

<http://www.cepal.org/publicaciones/Buenosaires/6/LCL1726P/docSerie7.pdf>

(versión en inglés)

<http://www.mercadocapitales.com.ar/Papers/DilemasMonetariosenlaArgentina.pdf>

(Spanish version)

Ferrer, A. 1998. *El Capitalismo Argentino*. Buenos Aires: FCE.

Krugman, P and M. Obstfeld. 2003 *International Economics: theory and policy*. 6th ed.

Boston, MA: Addison –Wesley.

Mussa, M. 2002. *Argentina and the Fund: From Triumph to Tragedy*. Washington, DC: Institute for International Economics.

O'Connell, Arturo. 2001. *Los desafíos del MERCOSUR ante la devaluación de la moneda brasileña*. Santiago: CEPAL-ECLAC.

<http://www.cepal.org/publicaciones/Estadisticas/8/LCL1498P/lcl1498e.pdf>

Rapoport, M. 2000. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

Santaella, J. 1996. *Stylized Facts Before IMF-Supported Macroeconomic Adjustment*, IMF Staff Papers 43: 502-544.

Sargent, T. and N. Wallace 1986. *Some Unpleasant Monetarist Arithmetic*, in "Rational Expectations" and Inflation. New York: Harper & Row. Pp. 158-190.

Schvarzer, J. 1998. *Implantación de un modelo. La experiencia argentina entre 1975 y el 2000*. Buenos Aires: A-Z Editora.

Stiglitz, J. 2000. *What I Learned at the World Economic Crisis*. The New Republic. April, 17. <http://www.tnr.com/041700/stiglitz041700.html>

Williamson, J (1999). What should the bank think about the Washington Consensus?

Institute for International Economics. <http://www.iie.com/papers/williamson0799.htm> .

Wise, C. 2001. *Currency Board da Argentina: Os Laços que Unem?* (Argentina's Currency Board: The Ties That Bind?). *Revista de Economía Política/Brazilian Journal of Political Economy*, vol. 21, no. 3, pp. 168-94. July-Sept.

Apéndice

Tabla I
Indicadores Macroeconómicos

Año	1996	1997	1998	1999	2000
PIB Real	256,626	277,441	288,123	278,369 *	276,173 *
Balanzo de Cuenta Corriente					
	-6,825	-12,286	-14,554	-11,945	-8,909
Bienes	1,760	-2,123	-3,097	-795	2,558
Exportaciones	24,043	26,431	26,434	23,309	26,410
Importaciones	22,283	28,554	29,531	24,103	23,852
Servicios	-3,526	-4,392	-4,435	-4,056	-4,237
Exportaciones	4,330	4,468	4,701	4,527	4,596
Importaciones	7,856	8,860	9,136	8,583	8,833
Deuda Pública	97,104	101,103	109,061	117,703	128,016

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Centros de la República Argentina.

* estimativa preliminar